

Seguridad

Social

Conferencia Interamericana de Seguridad Social



**Centro Interamericano de
Estudios de Seguridad Social**

Este documento forma parte de la producción editorial de la Conferencia Interamericana de Seguridad Social (CISS)

Se permite su reproducción total o parcial, en copia digital o impresa; siempre y cuando se cite la fuente y se reconozca la autoría.

LA XIIIª ASAMBLEA GENERAL Y LAS REUNIONES
DE LA A.I.S.S. EN LONDRES:

Sumaria

Introducción	Pág. 9
Sesión inaugural de la Asamblea General	" 10
El Ministro del Seguro Nacional de Gran Bretaña da la bienvenida a los Delegados	" 12
Discurso del Presidente de la A.I.S.S.	" 17
Discurso del Sub-Director de la O.I.T.	" 20
Discursos de los Representantes de las Organizaciones Internacionales	" 26
Lord Beveridge en la Asamblea General	" 35
Desarrollos recientes de la seguridad social por Alfredo Mallet ..	" 39
El problema del seguro de enfermedad por Jeronimo Dejardin ..	" 46
El seguro de vejez en Europa, el Medio Oriente y Africa por Arnold Saxer	" 61
El seguro de vejez en América, Asia y Oceanía por Roberts J. Myers	" 66
Los Trabajos de la Comisión Permanente de Actuarios y Estadígrafos de la seguridad social	" 72
Estadística de accidentes de trabajo	" 74
Los trabajos de la Comisión Permanente del seguro de desempleo ..	" 79
Los problemas administrativos de protección contra el desempleo de los trabajadores de la construcción por Friedrich Schmidt	" 79
Los trabajos de la Comisión Permanente de Organización y métodos	" 83
Los trabajos de la Comisión Médico Social	" 83
La Décima Cuarta Sesión del Consejo de la A.I.S.S.	" 84
Resoluciones y conclusiones adoptadas por la XIIIª Asamblea General	" 90
La conferencia de Sir John Wolfenden	" 107
La Asamblea General de Londres --- Impresiones de un delegado ..	" 115
Programa de trabajo y programa social de la Asamblea General ..	" 119
Lista de participantes	" 125



El profesor Renato Morelli, Presidente de la A.I.S.S. en su discurso en la sesión de abertura de la XIIIª Asamblea General.

DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA A. I. S. S.

El Profesor Renato Morelli, Presidente de la A. I. S. S. y Presidente del Instituto del Seguro de Accidentes en Italia pronunció el siguiente discurso:

Debo agradecer sinceramente al Gobierno de su Majestad Británica y al Alcalde de la Ciudad de Westminster el ambiente acogedor que envuelve a esta Asamblea General. Mi agradecimiento va también a la organización que se ocupó además de 400 Delegados de todas las partes del mundo; van también a las personalidades aquí presentes y que ocupan cargos en la administración del Reino Unido; país cuyo vasto sistema de seguridad social ha influido tanto en los regímenes de muchos otros.

Aun cuando la expresión “seguridad social” no corresponda siempre, al punto de vista filosófico o jurídico, a las diferentes formas de solidaridad organizada en los estados modernos, es sin embargo, válida para designar el conjunto de Instituciones y de leyes llamadas a realizar íntegramente los principios de libertad y de dignidad humana.

En efecto, en el mundo actual, caracterizado por un estado constante de inquietud, la expresión “seguridad social” define el conjunto de esa actividad pública que, a pesar de la diversidad de condiciones económicas y de orientaciones políticas, se organiza en todos los países para afirmar, crear y consolidar un sistema que asegure una ayuda eficaz a las necesidades del hombre bajo todos sus aspectos.

Así como los principios de la Revolución Francesa están ligados a los movimientos de ideas que los precedieron y a las concepciones humanistas que habían madurado en la conciencia colectiva, el principio de necesidad enunciado en la Declaración de los Derechos del Hombre el 12 de octubre de 1948 por la Asamblea de las Naciones Unidas, está ligado a las concepciones del plan Beveridge y a las reformas aplicadas en la Gran Bretaña.

Plan Beveridge; este nombre ha recorrido el mundo haciendo un llamado a los grandes sentimientos y a los nobles ideales.

Y he aquí porque deseo rendir homenaje a ese eminente ciudadano británico que esta mañana nos honra con su presencia; a este eminente

ciudadano del mundo, que con la experiencia y de un gran administrador, la competencia de un especialista en los problemas de seguridad y previsión, al mismo tiempo que con la mentalidad de un filósofo ha sabido crear la base de una nueva concepción social, lógica, política que supone toda sociedad libre, es decir, una sociedad en la que la libertad política vaya a la par de la justicia social.

He aquí porque deseo también rendir homenaje al pueblo británico que ha sabido, en la tradición más antigua de su Parlamento, salvaguardar en todos sus aspectos las libertades civiles y religiosas personales y nacionales e injertar sobre sus viejas costumbres una nueva tradición legislativa destinada a llevar frutos en el dominio social.

Señor Ministro, señoras y señores, a los sentimientos y reflexiones que despiertan en nosotros estos severos lugares que han acogido durante algunos años al Parlamento británico, que han sido sede de la Primera Asamblea de las Naciones Unidas y que recientemente aún han sido el cuadro de las reuniones de la Unión interparlamentaria, se añade la satisfacción de constatar que aquí, delante de las Delegaciones de tan numerosos países, así como en la conciencia colectiva de las Naciones se reconoce a la seguridad social como la base de las ideas políticas de los tiempos modernos.

Estas reflexiones contribuyen a que me felicite por el camino que nuestra Asociación ha recorrido.

Desde nuestra última Asamblea celebrada en México, la adhesión de nuevos Miembros, adhesión libre que es un acto voluntario de las conciencias, ha hecho crecer considerablemente nuestra Asociación.

Esto nos ha permitido, (como sucede en toda organización internacional) constatar una vez más la utilidad de los intercambios de experiencia y de conocimientos. Más que nunca, la A. I. S. S. da a sus miembros la posibilidad de tener contacto con los hombres, las cosas, los acontecimientos, las orientaciones de otros países y sacar conclusiones útiles de estos encuentros.

Puede ser que este impulso vigoroso y a veces impetuoso de la legislación social reciente haya hecho sentir, de manera más acentuada, la necesidad de intruírse mejor. lo que se transforma en posibilidades de mejor construir, es decir, en elementos de progreso social.

Los contactos internacionales permiten clarificar objetivamente muchos problemas y esta misma claridad y esta objetividad son más que deseables en el campo de la actividad pública, que es el de la seguridad social. Porque nosotros, administradores de la seguridad social nos encontramos colocados entre aquellos que, llamados a dar, preferirían dar me-

nos y aquellos que destinados a recibir, quisieran recibir más; teniendo los unos y los otros un comportamiento que, si se puede explicar humanamente, no está siempre justificado y que en realidad se encuentra en el origen real de ciertas incomprendiones y hostilidades.

La obra realizada por la A. I. S. S. en el curso de estos últimos años ha sido eficaz gracias al apoyo material y moral de sus Miembros, gracias a la hospitalidad de los Gobiernos y a la O. I. T. que le ha brindado siempre precioso y generoso apoyo. Si la iniciativa de esta ayuda corresponda a Albert Thomas, nuestra organización ha podido llegar a ser poderosa, gracias al Director actual de la O. I. T., señor David Morse y a sus colaboradores, que han dado una colaboración muy eficaz a la actividad de la A. I. S. S. y el establecimiento de una ayuda mutua que permite prever perspectivas cada vez más amplias y mejores para el porvenir.

Quisiera citar a este propósito el "Centro de documentación y de información" que acaba de organizarse en Ginebra por nuestros dos organismos y que reviste particular importancia en el momento en que las técnicas del trabajo son más complejas y en que el descubrimiento de nuevas fuentes de energía crea nuevos peligros para la integridad física de los trabajadores.

Pero, después del trabajo de estos últimos años del campo más amplio de actividades de nuestra Asociación surgen nuevos problemas de organización.

A vosotros toca sacar conclusiones de la discusión que se haga en el seno de esta reunión y el Consejo de la A. I. S. S. podrá ocuparse de la realización de esas conclusiones. En el orden del día de esta Asamblea figuran problemas graves que subrayan las diferencias de un país a otro; serán sin duda alguna, objeto de discusiones de orden general y particular, pero lo que importa, es conocer bien estas cuestiones, fijar exactamente sus términos, seleccionar los elementos más típicos, comparar esos elementos y sobre todo, tener la voluntad de resolverlas. Esta voluntad se ha afirmado siempre en la A. I. S. S. en el sentimiento de la solidaridad que liga con naturalidad a sus Miembros y que hace de las mismas experiencias de su vida cotidiana de administradores. Esta solidaridad pertenece a la vida moral que debe también salvaguardarse como base esencial de las ideas que nos dirigen.

Esta vía es la que nos ilumina, la que nos anima a recorrer el camino, pues si es cierto que vivimos en una época en el que la ciencia y la técnica realizan progresos vertiginosos, es cierto también que ellas no pueden darlo todo. Los descubrimientos de la ciencia y la evolución de la técnica no son la luz de la verdad, esa luz que ilumina, reconforta y sirve al hombre.

Si se quiere sacar de los progresos de la ciencia y de la técnica todo el bien que pueden procurarnos, hay que tener el valor, la fuerza moral y el espíritu de la imaginación. Debemos dar muestras de estas cualidades en el seno de reuniones como esta en la que hombres de buena voluntad, ligados por ideas comunes, vienen a manifestar en definitiva, sus deseos de avanzar hacia una mejor situación humana.